

¡ESTE ES EL MAR!

Antología poética de Laureano Albán

Ronald Campos López
Edición e introducción crítica


EDITORIAL
UCR



¡ESTE ES EL MAR!

Antología poética de Laureano Albán

Ronald Campos López
Edición e introducción crítica


EDITORIAL
UCR
2023

CC.SIBDI.UCR - CIP/3996

Nombres: Albán Rivas, Laureano, 1942-2022, autor.
| Campos López, Ronald, editor e introductor.
Título: ¡Este es el mar! : antología poética de Laureano Albán
/ Ronald Campos López, edición e introducción crítica.
Descripción: Primera edición. | San José, Costa Rica : Editorial UCR, 2023.

Identificadores: **ISBN 978-9968-02-088-6** (rústico)

Materias: LEMB: Poesía costarricense. | SIBDI.UCR: Albán Rivas, Laureano,
1942-2022 – Crítica e interpretación.
Clasificación: CDD CR861.44–ed. 23

Edición aprobada por la Comisión Editorial de la Universidad de Costa Rica.
Primera edición: 2023.

© Editorial Universidad de Costa Rica,
Ciudad Universitaria Rodrigo Facio. San José, Costa Rica.
Apdo.: 11501-2060 • Tel.: 2511 5310 • Fax: 2511 5257
administracion.siedin@ucr.ac.cr
www.editorial.ucr.ac.cr

Prohibida la reproducción total o parcial.
Todos los derechos reservados. Hecho el depósito de ley.

CONTENIDO

LAS PIEDRAS DE LA TOTALIDAD: LA POESÍA TRASCENDENTALISTA DE LAUREANO ALBÁN.....	1
POEMAS EN CRUZ (1961)	29
Y... el hombre creó a Dios	31
Después de muerto.....	32
El muerto americano.....	33
Padrenuestro	34
Poema.....	36
ESTE HOMBRE (1966).....	37
A Dios	39
Ángeles	41
Los enjaulados	43
LAS VOCES (1970).....	45
Tríptico	47
Ligeros.....	49
SOLAMÉRICA (1972)	51
[Marcha de luz soñada por la mano.]	53
[Solamérica vuelo.]	55

CHILE DE PIE EN LA SANGRE (1974)	57
V.....	59
VI.....	61
VIII.....	62
XI.....	64
VOCEAR LA LUZ (1977).....	67
Las armas.....	69
Todo y tú	70
SONETOS LABORALES (1977).....	71
El machete.....	73
La pala	74
El martillo	75
La carreta.....	76
El camión.....	77
SONETOS COTIDIANOS (1978).....	79
Las biografías	81
Desnuda vas.....	82
Para el amor.....	83
HERENCIA DEL OTOÑO (1980).....	85
Desnudo es el otoño.....	87
Los ínfimos crepúsculos	88
Nocturno detenido.....	89
Certezas de la tierra	90
Hispania (fragmento)	91

LA VOZ AMENAZADA (1981)	93
Arte de olvido	95
Abisal	96
La voz amenazada	97
Transmigrantes	98
SALMOS PARA QUE NO VENGA LA GUERRA (1983)....	99
I	101
II	106
III	111
GEOGRAFÍA INVISIBLE DE AMÉRICA (1982/1991)	117
Las medidas del vértigo	119
Zona del alba	122
Vasija del asombro	125
La oración de la piedra	128
Los poderes del tiempo	132
EL VIAJE INTERMINABLE (1983)	137
Es la hora del mar	139
La diáspora invisible	142
Los pueblos alborales	145
Navegación primera	147
Llevaban la palabra	149
En la orilla encendida	153
AUTORRETRATO Y TRANSFIGURACIONES (1983)	157
Alquimias del sueño	159
¡Ah de la vida! ¿Nadie me responde?	161
La música incesante (sigüenza)	162

AUNQUE ES DE NOCHE (1983)	165
Presencia de la sed	167
Oscuridad del ansia	169
Oficios del amor	171
BIOGRAFÍAS DEL TERROR (1986)	175
Invención del abismo	177
Acta de oscuridades	180
<i>Close-up</i> de la muerte	183
Tu mortaja es el canto	186
TODAS LAS PIEDRAS DEL MURO (1988)	189
Las piedras de la autenticidad	191
Las piedras del aire	192
Las piedras de los nombres	193
Las piedras del silencio	194
Las piedras del riesgo	195
SUMA DE CLARIDADES (1989)	197
Devociones terrestres	199
Poderíos del recuerdo	202
La mirada incesante	205
Nombre de claridades	207
Saga de nieblas	209
ÉRASE UNA VEZ AL-ÁNDALUS	
EN INFINITA MEMORIA DE AMÉRICA (1991)	213
La mezquita de Córdoba	215
Almería	218
Profecías del desierto	221

La canción de Granada	224
Más allá de al-Zahra.....	227
LOS NOCTURNOS DE JULIETA (1993)	231
Nocturno de las tres ciudades (Madrid, San José, New York).....	233
Nocturno sobre los ángeles.....	236
ENCICLOPEDIA DE MARAVILLAS (1995)	
TOMOS I, II Y III.....	243
El ala	245
La amante	247
El buey.....	249
La caña.....	251
El circo.....	253
El colibrí.....	255
El espantapájaros	257
La familia	259
La gaviota.....	261
El hacha.....	263
La inundación.....	265
El lobo	267
La noche.....	269
El olivo.....	271
El pañuelo	273
El rastro.....	275
El reloj	277
El rui señor.....	279
El teléfono.....	281

El testigo.....	283
El trueno.....	285
Urgente.....	287
Las zarzamoras.....	289

EL LIBRO DE LOS SABIOS

QUE NUNCA HAN EXISTIDO (2004).....	291
I. Pensar la luz (pensamientos).....	293
II. Contar silencios (parábolas).....	296
III. La llama inmóvil (haikús).....	298

EL PEOR DE LOS PECADOS (2006).....	301
16.....	303
23.....	304
27.....	305
40.....	306
50.....	307
55.....	308

CIENTO DIEZ PENSAMIENTOS

Y UN POEMA PARA CAMILA (2007).....	309
Camila.....	311
5.....	312
14.....	312
29.....	313
33.....	313
81.....	313
88.....	313
91.....	314
108.....	314
109.....	314

ENCICLOPEDIA DE MARAVILLAS (2010)	
TOMO IV.....	315
Alguien	317
El <i>anima mundi</i>	319
El apostolado.....	321
El candelabro.....	323
El creador.....	325
La declaración	327
La laguna	329
La reina	331
El trío	333
Zarpar	335
<i>EROS AETERNUS</i> (2010).....	337
Reptil de luz.....	339
TRECE NOCTURNOS PARA DESNUDARTE (2015)	341
Nocturno de tu cabello	343
Nocturno de tus pechos	345
Nocturno de tu vientre.....	347
55 ASOMBROS DE SOL (2019).....	349
3. El asombro de pasar.....	351
12. El asombro del alma.....	353
18. El asombro de la entrega.....	355
22. El asombro de la ofrenda	357
23. El asombro de existir.....	359
25. El asombro de tu existir.....	361
27. El asombro del destino.....	363

32. El asombro de la luz.....	365
40. El asombro del amor	367
49. El asombro de la culpa.....	369
OTROS POEMAS	371
Vallejo está muriendo	373
Campanas en la sangre (el sida).....	376
El homosexual	378
De un viernes a mi hija.....	381
Primera graduación	382
La destrucción o el amor (V. Aleixandre).....	383
[Andrés sabe que “sí”]	385
Cumpleaños de Teresita	387
Meditación para Henry Carvajal Rojas.....	388
Acerca del autor	389

LAS PIEDRAS DE LA TOTALIDAD: LA POESÍA TRASCENDENTALISTA DE LAUREANO ALBÁN

“La verdadera poesía siempre ha estado comprometida, de alguna manera,
a partir de ella misma, con todas las circunstancias y los cambios
que colaboran en el proceso de la evolución humana;
dándole un sentido trascendental a las circunstancias de la lucha diaria
por un hombre y un mundo mejores; expresando aquello que,
aunque real y propio de la vivencia humana,
no logra expresarse en las ideas, puesto que, por su propia naturaleza,
trasciende los marcos de la experiencia contingente”.

Manifiesto trascendentalista

El poeta y su obra

Laureano Albán Rivas nació en Santa Cruz de Turrialba, Costa Rica, el 9 de enero de 1942 y falleció en San José el 5 de junio de 2022. Desde joven se distinguió en su localidad por su dedicación a las letras junto a otros dos jóvenes poetas: Jorge Debravo (1938-1967) y Marco Aguilar (1944-2023). Los tres conformaron, en 1959, el Grupo de Poetas Turrialbeños. Desde entonces consideraron sus prácticas poéticas como la nueva poesía de Costa Rica, pues rompían con la tradición lírica nacional. Albán viajó, en la década de los 60, a San José, donde creó con Debravo el Círculo de Poetas Costarricenses, el cual se mantuvo vigente hasta 2013. Firmó en 1974 el *Manifiesto trascendentalista*, junto a Julieta Dobles, Ronald Bonilla y Carlos Francisco Monge; el texto, sin embargo, no se publicó hasta 1977. Se trata del primer manifiesto y movimiento literario promovidos como tales en Costa Rica, los cuales

han influido en los grupos y producciones literarias costarricenses de los siglos XX y XXI, y aun españoles como en el caso del Grupo Trascendentalista de Aranjuez¹. Por su visión y quehacer poéticos desde el Grupo de Poetas Turrialbeños, pero más desde el Círculo de Poetas Costarricenses, Albán particularmente ha influido en nuevas generaciones a partir de 1970.

Cursó Filología Española en la Universidad de Costa Rica, realizó estudios doctorales en la Universidad Estatal de Nueva York en Stony Brook. Ha dictado cursos, conferencias y talleres sobre creación literaria en universidades e instituciones académicas. Ocupó cargos diplomáticos en Madrid, Nueva York, Israel. Fue consejero cultural en España, Washington y París. Fungió como presidente de la Editorial Costa Rica y asociaciones de escritores costarricenses. En 2004, ingresó como miembro de número a la Academia Costarricense de la Lengua, en donde ocupó la silla D.

Su obra poética ha merecido once reconocimientos nacionales e internacionales. Por *Herencia del otoño* obtuvo el Premio Adonáis en 1979 y el Premio Nacional de Poesía Aquileo J. Echeverría (Costa Rica) en 1980. Ese mismo año, *La voz amenazada* recibió la mención honorífica del Certamen UNA Palabra de la Universidad Nacional de Costa Rica. En 1981 *El viaje interminable* logró el Premio de Cultura Hispánica (Madrid) y en 1983 el Premio Anual del Columbia University Translation Center (New York), por su traducción inglesa. En 1982, *Geografía invisible de América* obtuvo el Premio Hispanoamericano de Literatura Juan Ramón Jiménez (Huelva). En 1983 *Autorretrato y transfiguraciones* se distinguió con el Premio Único de la VII Bienal de Poesía de León (España).

1 Este grupo surge a partir del taller de poesía que Albán y Julieta Dobles impartieron en Madrid entre 1999 y 2001. Al regreso de Albán y Dobles a Costa Rica, la poeta madrileña Montserrat Doucet liderará el grupo. Para más datos sobre este, ver: Doucet, M. (2016). El grupo Bilbao y el Grupo Aranjuez: dos movimientos literarios coetáneos en el Madrid del s. XXI: coincidencias, diferencias y aportaciones. *Revista de Lenguas y Literaturas Catalana, Gallega y Vasca*, 21, 181-191. <http://e-spacio.uned.es/fez/view/bibliuned:Llcv2016-5045>

En 1983, igualmente, *Aunque es de noche* recibió el X Premio Internacional de Poesía Religiosa de Burgos. *Suma de claridades* consiguió en 1986 el Premio de Poesía Walt Whitman (Fulbright Foundation, Estados Unidos) y en 1989 el Premio Mundial Fernando Rielo de Poesía Mística (Madrid). Por *Los nocturnos de Julieta* ganó de nuevo en 1993 el Premio Nacional de Poesía Aquileo J. Echeverría. En 2006, mereció el máximo reconocimiento cultural y literario otorgado en Costa Rica: el Premio Magón. Desde 1996 se encontraba nominado al Premio Nobel de Literatura. Albán fue el poeta costarricense con más premios y triunfos obtenidos en el extranjero.

La producción poética de Albán es, en efecto, una de las más significativas en la historia literaria de la segunda mitad del siglo XX y principios del XXI de Costa Rica y América Latina. Su poesía ha sido catalogada como práctica de ruptura en comparación con la poesía nacional desde la década de los 60 hasta la actualidad². Albán siempre fue partícipe de un esfuerzo por comunicar trascendentalmente las realidades cotidianas, a través de la imaginación creadora y del trabajo figurativo del lenguaje, desvirtuando y contraviniendo el lenguaje conceptual, mimético o directo. Por eso, evitó la timidez metafísica y buscó darles a sus poemas un patrón retórico más próximo a la rebelión y la renovación³. De ahí que, desde joven, abordara una variedad temática, mediante la cual su poesía, como afirman Frederick Fornoff, Scott McClintock⁴ y Tomaso Pieragnolo⁵, es la de un poeta trascendentalista contracorriente que soñó lo inefable y el destino de los elementos

2 Monge, C. F. (1992). *Antología crítica de la poesía de Costa Rica*. Editorial Universidad de Costa Rica.

3 Monge, C. F. (1984). *La imagen separada*. Instituto del Libro, Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes.

4 Fornoff, F. y McClintock, S. (1995). Después del boom, una explosión de poesía. En L. Albán, *Enciclopedia de maravillas* (tomo I, pp. 17-37). International Poetry Forum.

5 Pieragnolo, T. (2011). Prefazione. En L. Albán, *Poesie imperdonabili* (pp. 5-12). Passigli.

terrestres, en una época cuando la poesía trataba de desprenderse de imágenes y plegarse a los panfletos o a las modas.

El Trascendentalismo

En Costa Rica, el Trascendentalismo ha sido mal entendido, porque no se ha leído con detenimiento el *Manifiesto trascendentalista*, porque no se comprende ni ubica sincrónica o diacrónicamente en el panorama de la poesía costarricense⁶, o porque se repiten sin reparo prejuicios, opiniones y lecturas fragmentadas, descontextualizadas o sesgadas. Por eso, para comprender el fondo ideológico y estético de la poesía albaniana, se brinda a continuación una síntesis de los principios básicos del *Manifiesto trascendentalista*.

Albán, Dobles, Bonilla y Monge (1977) consideran que la verdadera labor poética está caracterizada por una evolución constante, debido a sus propósitos de alcanzar la trascendencia en lo cotidiano y desde ello. Lo trascendental, más que un oficio poético de la filosofía o la religión, corresponde a un abordaje filosófico desde la poesía, sustentado principalmente en la búsqueda y revelación de realidades metafísicas y ontológicas, a partir de elementos o vivencias comunes. De esta forma, las miradas y la suprarrealidad formuladas a través de los poemas llevan a que el lector se desacostumbre a percibir materialista y fenoménicamente la realidad circundante,

6 Rodríguez (2006) revisa diacrónicamente la formación discursiva del Trascendentalismo en la poesía costarricense desde finales del siglo XIX hasta finales del XX. Su estudio pone en diálogo la poesía de Albán, Dobles, Bonilla y Monge con la de otros poetas nacionales; sin embargo, su lectura a veces pareciera demeritar el Trascendentalismo. Incluso, la caracterización que hace de este ignora o pretende olvidar que dentro de los principios ideológicos y las prácticas concretas trascendentalistas, desde los años 70 hasta hoy, existen textos que, como la poesía conversacional, profundizan en el contexto, la posmodernidad y la globalización, así como en los problemas sociales y políticos. Como recomendación, sería conveniente que el lector confronte las diferentes lecturas sobre el Trascendentalismo con el *Manifiesto trascendentalista*, la fuente principal. Rodríguez, F. (2006). La formación discursiva trascendentalista en la poesía costarricense contemporánea. *Filología y Lingüística*, 32(2), 107-119. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/filyling/article/view/4293/4117>

porque justamente la pretensión de la poesía trascendentalista es la imaginación creadora: una poética de la ensoñación, donde el trabajo con el lenguaje, la apertura psíquica y la transformación vital y estética del ser ocupan un lugar fundamental. El primer paso para esta apertura y transformación es el compromiso de la poesía con lo cotidiano:

La poesía tiene un compromiso fundamental con la evolución humana, por ello es inconcebible una poesía que no se comprometa, de alguna manera, en las luchas contra la miseria, la injusticia y la explotación; pero debe hacerlo como poesía, conservándose como el acto trascendental que es por definición, y no sacrificando su propia naturaleza a los valores particulares de la política, de la sociología o de la ética⁷.

La cita anterior demuestra que la poesía trascendentalista se aproxima a los problemas del cronotopo donde es producida y no pretende nunca escapar de ellos a como muchos creen. Si bien lo trascendental se establece a partir de la cotidianidad, el ser es quien, como unidad ontológica y metafísica, recibe, gracias a su intuición y el lenguaje, materias soñadas, imágenes nuevas, verdades propias, una cosmovisión. Este es el segundo paso: imaginar activamente, lo cual conlleva que la función del poema sea convertirse en un instrumento, cuya sustancialidad es ultraliteraria, pues la revelación poética debe manifestarse en el texto, de forma que el lector sea incluido en la estructura y el contenido, se vuelva uno con estos o viceversa. De ahí que los poetas trascendentalistas busquen, como tercer paso, componer poemas, en los cuales se utilice, en una proporción expresiva no gratuita o forzada, tanto el lenguaje directo como el figurativo, a fin de lograr un acercamiento estético del conocimiento enunciado a la consciencia del lector; en palabras de Albán *et al.*: la poesía debe “incorporarse en el ser [...] trascender la estructura literaria y convertirse en vivencia trascendental en el lector”⁸.

7 Albán *et al.* (1977). *Manifiesto trascendentalista*. Editorial Costa Rica, p. 3.

8 p. 83.

Queda claro, pues, que lo poético y el abordaje de las vivencias trascendentales deben amoldarse al contexto sociohistórico y cultural no solo de los lectores, sino también del poeta. A este último, Albán *et al.* lo visualizan como un iluminado (noción neoplatónica), pues es, gracias a su intuición y sensibilidad, un vocero de conocimientos profundos. Sin embargo, estas no son cualidades exclusivas de los poetas, sino de quienes verdaderamente se entreguen –artistas o no– a la vivencia estética de un arte que promueve en el ser imágenes que transmutan la realidad y, en esta labor, lo reconecten con lo primordial, el misterio y lo trascendental.

Así las cosas, ante una poesía que busca transformar la realidad y transmutar al ser mediante la palabra, el lenguaje ha de metamorfosearse asimismo. Albán *et al.* lo ratifican: “Las vivencias trascendentales se renuevan constantemente; entonces es necesaria la evolución de la imagen, el descubrimiento de nuevos tipos de relaciones, la creación de nuevos significados por medio del lenguaje figurado, con el fin de poder expresar y comunicar los nuevos contenidos”⁹. Esta doble evolución poética incrementa o renueva las virtualidades semánticas del lenguaje con que cuentan los lectores y poeta ya que:

El lenguaje figurado ofrece posibilidades quizá infinitas de combinación. El uso poético del lenguaje es capaz de promover en el lector asociaciones interiores insospechadas, puede despertar vivencias adormecidas, activa y vivifica la sensibilidad trascendental del hombre, abre su conciencia a nuevas realidades intensas, profundas y realizadoras del ser en la plenitud. Es una de las respuestas más eficaces y adecuadas a la sed de plenitud del hombre¹⁰.

En suma, Albán *et al.* establecen en el *Manifiesto trascendentalista* la función revelativa del texto poético, la cual no es otra que la función estética del lenguaje y el arte en general. El poema, como

9 pp. 69-70.

10 p. 70.

partidario de la evolución intuitiva del ser gracias a una percepción creadora y suprarreal del mundo, parte de lo común, porque en lo cotidiano mismo está lo trascendente. El lenguaje es, por tanto, el mejor vehículo para esa metamorfosis. Estas son, pues, *grosso modo*, las bases del Trascendentalismo y el marco de referencia ideológico y estético desde donde Albán escribió su producción poética no solo desde 1974, sino aun desde sus inicios.

Etapas de la producción poética de Albán

Para acercarse mejor a la obra de Albán, a continuación se propone una periodización, considerando en parte la evolución estilística, así como la profundidad temática, pues se observa cada vez más en los textos un dominio y experimentación retóricos y simbólicos, una ampliación en los motivos y perspectivas por desarrollar, una precisión en cuanto a la construcción de imágenes y una apertura de significados, limpidez expresiva y un virtuosismo respecto del manejo de la corriente de consciencia, entre otros; todos ellos aspectos que bien se van fortaleciendo cronológicamente o reiterando intermitentemente en su trayectoria literaria, desde 1961 hasta 2022, mediante su trabajo, dedicación y perseverancia creadores.

Es importante aclarar que se parte, fundamentalmente, de los poemarios publicados por Albán. En otro momento, se darán a conocer los poemas publicados dispersamente en diversos medios o inéditos conservados.

Tabla 1
Etapas de la producción poética albaniana

ETAPA	POEMARIOS
Inicial (1961-1972)	<i>Poemas en cruz</i> <i>Este hombre</i> <i>Las voces</i> <i>Solamérica</i>
Transición (1974-1983)	<i>Chile de pie en la sangre</i> <i>Vocear la luz</i> <i>Sonetos laborales</i> <i>Sonetos cotidianos</i> <i>La voz amenazada</i> <i>Salmos para que no venga la guerra</i>
Madurez (1979-1995)	<i>Herencia del otoño</i> <i>Geografía invisible de América</i> <i>El viaje interminable</i> <i>Autorretrato y transfiguraciones</i> <i>Aunque es de noche</i> <i>Biografías del terror</i> <i>Todas las piedras del muro</i> <i>Suma de claridades</i> <i>Infinita memoria de América</i> <i>Los nocturnos de Julieta</i> <i>Enciclopedia de maravillas (tomos I, II y III)</i>
Posmadurez reflexiva (2004-2019)	<i>El libro de los sabios que nunca han existido</i> <i>El peor de los pecados</i> <i>Ciento diez pensamientos y un poema para Camila</i> <i>Enciclopedia de maravillas (tomo IV)</i> <i>Eros aeternus</i> <i>Trece nocturnos para desnudarte</i> <i>55 asombros de Sol</i>

Fuente: Elaboración propia.

Con base en esta periodización, se expondrán algunos rasgos principales de cada poemario, a fin de orientar sobre la perspectiva y selección de los textos para esta antología. Como se observa en las fechas, existe una superposición de la etapa de transición y la de madurez, ya que algunos textos, pese a su año de publicación, se ubican mejor en la etapa anterior o posterior.

Etapas inicial

La inicial se trata de una época lúdica y experimental. Albán prueba retórica y temáticamente para encontrar su voz y proponerla nueva en los ámbitos costarricense y latinoamericano. Por eso, establece diálogos miméticos o intertextuales con otros poetas, de modo que nutre su producción y permite nuevos vínculos con la poesía más significativa del continente e incluso de España.

Desconocido por el público lector y la crítica, la ópera prima de Albán, *Poemas en cruz* (1961), contiene una poesía existencial, metafísica, religiosa y amorosa. Ecos nerudianos del *Canto general* resuenan en la preocupación por la realidad sociopolítica de América, así como ecos de Debravo respecto de la relación cotidiana con la mujer. Sin embargo, despunta ya cuanto llegarán a ser, por un lado, el estilo y la perspectiva propios ante la muerte y las denuncias sociales. Por otro lado, los diálogos con Dios y la preocupación religiosa se establecen no de manera abstracta, sino enmarcados en la realidad contingente; para ello, se recurre a referencias cristianas como el Padre Nuestro y el mito bíblico de Lázaro. En apoyo de octosílabos y en tonos eróticos, se componen canciones para la amada. Se escuchan en ocasiones ecos lorquianos. Retóricamente, se observan juegos de encabalgamientos, sangrados versales y supresión de signos pausales, quizá en acato de ciertos rasgos posvanguardistas de la época. En *Poemas en cruz* están concentradas las semillas de los temas medulares de la poesía albaniana.

Desde el prólogo de *Este hombre* (1966), se advierte sobre el ordenamiento de los poemas respecto de dos alientos humanos y trascendentes: primero, la persistencia en el tema de Dios, su búsqueda, la vivencia del misterio y la naturaleza espiritual del ser; se critica la tergiversación de la idea religiosa de Dios por una noción meramente institucionalizada a favor de los intereses materialistas y antihumanistas; segundo, la naturaleza y el optimismo humanos en torno al amor, la justicia, la libertad, la vida y la eternidad. Ecos de Walt Whitman, César Vallejo y Miguel Hernández se escuchan en algunos versos. Su discurso participa de las revoluciones socialistas de la época, pero criticando la muerte. Rescata de las revoluciones la libertad del ser, en medio de una coyuntura de conflictos sociales, políticos y militares en la región centroamericana y continental. Retóricamente, utiliza la segunda persona plural –rasgo que caracterizará en adelante su poesía y la dotará de formalidad cuando se trata de temas políticos o religiosos– y la poesía dialógica, con el fin de impeler a la humanidad al cambio y darles voz a los hombres de su época. Aparece el uso del superlativo absoluto sintético, rasgo que asimismo caracterizará el discurso albaniano.

Las temáticas fundamentales de *Las voces* (1970) son el ser humano, la cotidianidad, el espíritu, la paternidad, la guerra y la muerte. Este último no es tratado como un evento fatal, sino como un medio que libera al ser de la realidad angustiante y desprovista de perspectiva metafísica. Se hallan aquí, por tanto, los principios de la idea de muerte que marcará la producción de madurez. Predominan dos símbolos: el “sol”, energía de lo trascendente y la vida, y el “pan”, alimento que nutre la fraternidad y esperanza en el ser humano. Retóricamente, se experimenta con los encabalgamientos y la repetición de palabras; aparece la epífora, figura que Albán frecuentará a partir de ahora. Juega asimismo con el versículo, que en ocasiones vacila entre la prosa poética y un lenguaje pausadamente sugerente, y que recuerda al monólogo interior o al lenguaje surrealista de Vicente Aleixandre. En efecto, el surrealismo no aparece como un fin en sí mismo, sino como un ingrediente más

del cual la poesía trascendentalista puede valerse para sugerir y revelar verdades intuitivas y crear suprarrealidades.

En *Solamérica* (1972) se lleva el lenguaje a su nivel originario de expresión: el simbólico. Rehuyendo los límites geográficos e históricos, Albán parte de las circunstancias concretas de América Latina para regresar al pasado, proyectar el futuro y manifestar, así, una comprensión holística del ser americano. Por eso, se apela a dos valores: la unión continental y la cosmicidad. De ahí la imbricación de temas como lo sagrado, la renovación del ser, el destino y la denuncia social. Particularmente, este poemario llevó a Albán a reflexionar sobre la concepción de *poema*. En consecuencia, desde el prólogo advierte que *Solamérica* es un poema *sinfónico*: un texto en donde se armonizan en una sola voz el presente, el pasado y el futuro americanos. Además de las realidades sociopolíticas y militares que ha venido cantando en poemarios anteriores, Albán utiliza alusiones para dar el primer paso en su acercamiento a las poblaciones, realidades y mitologías indoamericanas, y desembocar en una poesía visionaria. Se escuchan, por consiguiente, ecos del *Canto general*, de Neruda, y de Vallejo. En fin, mediante el sueño poético, e inclusive juegos agramaticales, afán de un lenguaje nuevo, se promueve un despertar del ser americano, su identidad y un combate: un nuevo sol, una nueva luz; de ahí el neologismo del título y su invitación a existir y brillar de formas distintas. *Solamérica* es un claro ejemplo del autoengendramiento de la imaginación; por eso, su proliferación, detallismo, disparate y saturación de imágenes; su inmanencia y hermetismo; su extrañamiento y rechazo de coloquialismos; su polifonía, diversidad cultural y sincretismo; y su demandada lectura activa convierten este poemario en una de las expresiones más auténticas del Neobarroco latinoamericano en Costa Rica.

Etapas de transición

La experimentación en los registros expresivos y temáticos condujo a Albán a un proceso de *equilibración* de sus potencialidades

poéticas. *Chile de pie en la sangre* (1974) critica fuertemente la violenta realidad chilena a un año de comenzar la dictadura de Augusto Pinochet. Se denuncian las represiones políticas, torturas y violación de los derechos humanos. Por eso, se nombra directamente a algunas víctimas reales del régimen, como el cantautor Víctor Jara (1932-1973), y dialoga con ellas, a fin de reivindicarlas y así presentar las adversidades que acongojan al país. La coyuntura chilena permite, igualmente, criticar el capitalismo neoliberal, el fascismo y sus consecuencias en el mundo.

Salvo menciones, la crítica literaria no ha expuesto nada sobre *Vocear la luz* (1977). Se trata de una colección de poemas escritos en varios períodos: entre 1969 y 1972, según la portada interna en la edición de 1977; entre 1973 y 1974, según textos antologizados en el *Manifiesto trascendentalista*¹¹; y, como es de esperar, entre 1974 y su publicación definitiva. Por un lado, redundan en él temas sociales de los poemarios anteriores; sin embargo, el mismo Albán advierte en su prólogo que con estos textos culmina una etapa: la de poesía social, que tanto ha obsesionado a los estudiosos costarricenses y los ha llevado a estancarse en relación con las perspectivas temáticas y creadoras de Albán. Por otra parte, la preocupación por la naturaleza humana y la fraternidad llevan a precisar cada vez más la preocupación metafísica albaniana; incluso, a concebir una zona de paz y luz, quizá coincidente con Costa Rica en medio de las crisis sociopolíticas y militares en la región centroamericana. Por eso, reaparece un tema que en los últimos textos no se presentó tanto: el amor de la amada y los hijos renuevan al ser frente a la realidad adversa y angustiante. Retóricamente, se retoman el versículo y ciertas omisiones gramaticales o de puntuación. Simbólicamente, redundan la “luz”, las “manos”, las “cicatrices” y el “pan”. Aunque se menciona el “azul”, este aún

11 En la muestra poética ofrecida por Albán en el *Manifiesto trascendentalista*, aparecen “La viva extensión” y “Todo y tú” de 1973; “Las armas” y “Las huellas de la luz” de 1974, que posteriormente serán incluidos en *Vocear la luz*.

no desplegará el enorme contenido simbólico y semántico que connotará en textos de la madurez.

En *Sonetos laborales* (1977), Albán estrena perspectivas temática y formal. Se sirve del soneto para cantar las herramientas, el esfuerzo, el dolor y la vida del trabajador (campesino, herrero, ama de casa, constructor, entre otros). Estos instrumentos aparecen en su mayoría retratados o personificados como extensión del cuerpo humano, o más bien sinédoques del ser. Con ellos se abordan aun símbolos de la identidad costarricense (por ejemplo: el pilón o la carreta) y el paso de la vida rural a la modernidad industrial. Cierta preocupación medioambiental o cierta lectura ecocrítica también es posible en algunos de estos sonetos. La crítica ha tendido a leer en este poemario una relación intertextual con las *Odas elementales* de Neruda, debido a los mismos propósitos estéticos e ideológicos al asumir los objetos simples y cotidianos. No obstante, dicho enfoque parece redundar en la poesía latinoamericana del siglo XX. Antes que Neruda, Mistral ya lo había trabajado. Igualmente, en 1967, el cubano Eliseo Diego poetizó, entre otros motivos, las herramientas laborales, en *Muestrario del mundo o Libro de las maravillas de Boloña*.

Sonetos cotidianos (1978) es continuación del proyecto anterior; sin embargo, se amplía el campo de percepción metafísica de los referentes domésticos y cotidianos. Destacan de este poemario los sonetos dedicados a la existencia y lo cósmico, pero más aún al amor y al erotismo.

Aunque se publicó en 1981, *La voz amenazada* fue compuesto en medio de viajes entre Costa Rica y España, desde 1976 hasta 1978. Según la crítica literaria costarricense, retoma la faceta sociopolítica con rasgos afines a los anteriores poemarios. Sin embargo, no es así. Lo caracteriza un tono existencial, con el cual se canta principalmente sobre el viaje, el tiempo, el espacio, el amor, la soledad, la autobiografía y el padre. Destaca la serie de poemas de la primera parte, en los cuales reflexiona metaliterariamente sobre

la poesía. En la cuarta parte, se recurre, como es característico de esta etapa, de nuevo al soneto para cantar paisajes de la infancia y elementos del pueblo natal.

Otro de los poemarios desconocidos por los lectores y la crítica es *Salmos para que no venga la guerra* (1983). Fue compuesto entre mayo y noviembre de 1983 y publicado en formato de folleto, en diciembre de ese año en Nueva York. Albán fabula en el prólogo que tales salmos le fueron dictados por un niño que se le apareció en San José, Madrid, París y Nueva York, hasta que lo acogió en su interior y repitió sus cantos. Ese niño es la personificación del “espíritu pacífico de mi pueblo que me siguiese por toda la tierra”¹². De este modo, Albán retoma y encarna la imagen de Costa Rica como país democrático y desmilitarizado en medio de una región centroamericana oprimida y quejada por los regímenes, las guerras civiles y el armamentismo. Los salmos del sujeto lírico albaniano coinciden con los acuerdos de paz que desde enero de 1983 se comenzaron a trabajar en la región; es decir, Esquipulas I y II. El poemario está compuesto por tres capítulos y estrofas numeradas a modo de los versículos bíblicos. Se construye sobre la base del estribillo salmístico “Dadnos la paz”, con el propósito de implorar a Dios por la concordia, fraternidad, protección, resistencia y esperanza frente a la violencia, las amenazas, las torturas, las represiones, las muertes, la marginación, el ultraje, la pobreza, el hambre, la migración forzada, el testimonio doloroso de muchas personas y el destino nefasto de los jóvenes. *Salmos para que no venga la guerra* se emparenta claramente con *Las voces* por la defensa del ser humano en contextos de guerras y con *Vocear la luz* por la imagen pacífica y luminosa de Costa Rica en Centroamérica. De este modo, pues, no culmina la etapa de la poesía social de Albán; en realidad, nunca culminará, pues a lo largo de toda su obra, la preocupación por las víctimas de

12 Albán, L. (1983). *Salmos para que no venga la guerra*. s.n., p. 4.

adversidades sociopolíticas y militares siempre estará presente y, por tanto, mantendrá actualizada su poesía.

Etapas de madurez

En este período, Albán logra la precisión y complejidad expresivas y la amplitud temática que lo llevan a concebir los poemarios que le valieron los máximos reconocimientos y el prestigio en el ámbito nacional e internacional. *Herencia del otoño* (1980) inaugura de forma reconocida este punto de madurez. Equilibra los rasgos formales, la concisión y síntesis de la poesía española y la potencia y frescura de las imágenes latinoamericanas. El asombro lleva al hablante lírico a vivir el otoño asociado a la crisis existencial del tiempo, la soledad, el dolor y la incertidumbre.

Geografía invisible de América (1982) constituye una indagación y una construcción mitopoética de las raíces indoamericanas, a la luz de la cultura, filosofía, religión, mitología, costumbres y usos principalmente de los nahuas, mayas y quechuas¹³. Aunque también es verdad que se escuchan ecos de muchos otros pueblos antiguos del continente, porque, en general, la palabra de este poemario retoma las voces de una América invisible, esas que han sido frecuentemente ignoradas, consideradas “débiles” o que vienen enfrentándose desde el siglo XX a las realidades sociopolíticas y económicas de la modernización. En la primera edición del poemario solamente figuran veinte cantos dedicados a los mayas y nahuas, pero en la edición de *Infinita memoria de América* (1991) se suma veinte poemas sobre los mayas y nahuas, y veinte sobre los quechuas.

El viaje interminable (1983) fusiona la poesía lírica y épica¹⁴, para ofrecer un regreso a los orígenes indoamericanos e hispánicos y su convergencia en el Encuentro de culturas, un encuentro

13 Fornoff y McClintock (1995).

14 Fornoff, F. H. y McClintock, S. O. (1987). La poética de ausencia en Laureano Albán. *Revista Iberoamericana*, 138-139(1), 331-351.

poetizado incluso con cualidades cuánticas... Cada uno de los diez cantos de este poemario es un tríptico que va marcando el ritmo de la preparación del cosmos, las migraciones de los antepasados de los navegantes hispano-cristianos del siglo XV, la embarcación de estos y su partida sobre un espacio inhóspito e incierto, hasta arribar a las Indias y marcar el límite y comienzo de la construcción del ser hispánico y las realidades del Nuevo Mundo. Este poemario parte de la verosimilitud y lo real e histórico de la península ibérica, el neolítico americano, el descubrimiento, la conquista y la colonización, pero de modo tal que la palabra poética lleva esas experiencias objetivas hasta un nivel donde ya no son meras realidades lógicas, racionales, conceptuales y comprobables, sino simbólicas, metafísicas, intuitivas, cósmicas o místicas, vivencias del ser hispánico en su diversidad, respecto del cosmos, el misterio y la vida¹⁵.

Igualmente, en medio de viajes entre América y España, Albán escribe *Autorretrato y transfiguraciones* (1983). En este poemario se construye un espacio poético, donde la visión metafísica se agudiza en relación con la existencia, el tiempo, la muerte, la transformación material y espiritual del ser y el mundo.

Los trece cantos de *Aunque es de noche* (1983) nacen de la poesía mística de Juan de la Cruz, como homenaje a este santo. Comparten la visión de la noche como propedéutica y tránsito hacia la experiencia religiosa, así como una perspectiva erótico-mística del amor, que desde la tradición judía sublima en el connubio sexual la unión con la divinidad. La noche, además, permite una reflexión existencial en torno a la otredad, la muerte, la soledad, el tiempo, la (pos)modernidad y la angustia. Debido al premio internacional merecido en Burgos, este poemario fue ofrecido por el presidente de

15 Campos, R. (2013). Los rastros del canto: La producción poética de Laureano Albán. *Kánina*, 37(2), 13-38. <http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/kanina/article/view/11843> y Campos, R. (2015). La preeminencia y la osadía: La importancia de la *Enciclopedia de maravillas* de Laureano Albán. *Artifara*, 15, 5-20. <http://www.ojs.unito.it/index.php/artifara/article/view/617>

Costa Rica, Luis Alberto Monge, como homenaje a Juan Pablo II en su visita al país en 1983.

De nuevo sobre la senda de la poesía social y testimonial, *Biografías del terror* (1986) poetiza la historia trágica de al menos sesenta y tres víctimas políticas de los sistemas opresores y dictatoriales de Uruguay, Argentina y Chile, entre 1973 y 1977. Ello fue posible gracias a la documentación objetiva brindada por Amnistía Internacional. A medida que se señala y redime a los torturados y asesinados, también se acusa y avergüenza a sus verdugos. Este poemario otorga a las víctimas, a quienes “se les ha robado su derecho a la muerte provocándoles esa muerte”¹⁶, una condición humana, espiritual e ideológica. Lleva al lector a vivir la ética del amor por los humillados y a atestiguar, asimismo, el desgarramiento humano, el horror y el sufrimiento; acerca al lector a un pasado de necesaria recuperación y conocimiento. Se busca, por tanto, hacer poesía con la verdad y la realidad, con unos hechos incómodos y silenciados que comprueban una vez más que “la denuncia política puede convivir con el arte de la literatura”¹⁷.

Los cien poemas de *Todas las piedras del muro* (1988) fueron editados en español, inglés, francés y hebreo por la Asociación Internacional de Escritores Judíos en Lenguas Hispana y Portuguesa, y presentados como homenaje de Costa Rica al pueblo israelí en la conmemoración del cuadragésimo aniversario de la fundación de su Estado. Este poemario parte de la *Tanaj* y pronuncia las voces de la mística, filosofía y cábala hispano-judía. El pensamiento de la cábala teosófica del grupo zohárico hispano-judío aparece como base para la presentación de las experiencias místicas y filosóficas del sujeto lírico. *Todas las piedras del muro*, así, participa también de la recuperación y la continuidad del pensamiento hispano-judío que han ocupado a poetas hispánicos como Rubén Darío, Jorge

16 Rodrigo Breto, J. C. (2012). *Biografías del terror: Laureano Albán y el deber del llanto* (Tesis de maestría). Universidad Complutense de Madrid.

17 Rodrigo Breto (2012, p. 4).

Luis Borges, Juan Gelman, José Ángel Valente y Clarisse Nicoïdski. Cada uno de los cien poemas de este muro textual es el producto subjetivo y simbólico de la experiencia cabalística, filosófica y mística judaicas del sujeto lírico; la piedra que ha labrado para que a través de ella se manifieste, hable y se lea poéticamente la Palabra de Dios; la piedra, acceso-soporte, que traduce y vuelve interpretable lo misterioso. Del mismo modo que cada una de las veintidós letras del alefato hebreo es la unidad mínima y la materia prima con que se encuentra formado el universo, la *Torá*, el Nombre y Dios, así, cada uno de estos poemas, en tanto unidad autónoma y autotélica, es una piedra que forma el universo virtual-poético del sujeto lírico, es decir, el muro de su experiencia mística.

En *Suma de claridades* (1989) se desarrolla una mística en torno a la mirada, el recuerdo, la visión onírica de la infancia y los paisajes de la niñez, la claridad, la figura del niño, el padre, la madre y la hermana. Este tratamiento nostálgico y existencial de las figuras del padre, la madre y el niño proviene de los “Sonetos de mi pueblo” en *La voz amenazada*; sin embargo, en *Suma de claridades* adquiere una significación mística. En este poemario, pues, antes que un tono nostálgico y disfórico, se emplea un lenguaje eufórico, en que redundan símbolos espectaculares, diairéticos y ascensionales¹⁸, con el fin de representar y construir un mundo luminoso, puro y pleno, a través del cual el místico vive el misterio de lo sagrado y su reintegración con ello. En la totalidad de los “prados” y “abril” –el cronotopo de la experiencia religiosa en este poemario–, el sujeto lírico supera la noche angustiante y el tiempo histórico de la realidad profana. Su viaje se intensifica cada vez más desde

18 Durand (1982) ubica en la parte positiva del régimen diurno de la imaginación a los símbolos espectaculares, aquellos asociados con la luz, lo solar, la videncia y la palabra; a los símbolos diairéticos, los referidos al héroe, la virilidad, las armas, la belicosidad y la purificación; y a los símbolos ascensionales, relacionados con la posición erguida, la sublimidad, la verticalidad espiritual, la ascensión y la soberanía (militar, jurídica, religiosa). Durand, G. (1982). *Las estructuras antropológicas de lo imaginario*. Taurus.

la claridad lunar hasta la luz solar y se adentra en las claridades ocultas de lo inconsciente y lo real, lo sagrado.

Infinita memoria de América fue publicado en Madrid, en el marco conmemorativo del V Centenario del Descubrimiento de América. Este macropoemario reúne *El viaje interminable*, la edición ampliada de *Geografía invisible de América*, únicamente cuarenta y ocho poemas de *Todas las piedras del muro* y un nuevo poemario: *Érase una vez al-Ándalus*. Particularmente, este último invita desde el título mismo a un viaje temporal y espacial sobre las raíces y expansión del islam en la península ibérica, desde los siglos IX hasta el XVII. Se evocan y actualizan las herencias simbólica, mítica, religiosa, filosófica, histórica, cultural y literaria del ser hispano-musulmán. Pese a su temática literaria e interés cultural, *Érase una vez al-Ándalus* dista del orientalismo, africanismo y exotismo desarrollados en España desde el siglo XIX hasta el XX. Cuanto se acerque a un lirismo exotismo funciona únicamente como apoyo para construir un espacio significativo y un tiempo subjetivo, vinculados a la poetización de vivencias filosóficas, religiosas o místicas. Estructuralmente, cada uno de los treinta poemas cuenta con un epígrafe lírico o descriptivo, que refuerza el motivo desarrollado: usualmente citas de poetas, filósofos, emires, historiadores, cartógrafos y viajeros andalusíes, que escribieron entre los siglos IX y XIV. Retóricamente, el sujeto lírico se refiere siempre a los hispano-musulmanes con el pronombre personal “ellos”. El retrato heteroglósico de al-Ándalus termina describiendo geográfica, histórica, cultural y existencialmente al hispano-musulmán. Con dicho retrato, se quiere disipar y trascender las etiquetas antiislámicas, y aun antisemíticas, presentes en las ideas tradicionales de hispanidad de los siglos XIX, XX y XXI. No se trata de describir verídicamente, apropiarse, reducir o cosificar al-Ándalus y con ella lo hispano-musulmán, sino deshabitar lo conceptual en torno a ellos y explotar simbólica y estéticamente esta otra morada vital hispánica, como un lugar heteroglósico de posibilidades y realidades. Se trata de ocupar al-Ándalus desde la palabra poética y con

ella: una alternativa visionaria, con la cual el ser hispánico comprenda, reconozca y acepte esta voz otra, suya.

La poesía amorosa de *Los nocturnos de Julieta* (1993) está dedicada a quien en ese momento fue su esposa, la también poeta costarricense Julieta Dobles. Este poemario hunde su palabra en la tradición de un género poético específico. El nocturno procede de las vigiliass o maitines de origen cristiano; asoció, durante el Romanticismo, la noche con el dolor y la angustia, por lo que su lenguaje tendió a ser disfórico y a valorar, simultáneamente, lo sentimental y lo misterioso. *Los nocturnos de Julieta* reúnen estas características. En ocasiones, pareciera escucharse ecos de salmos penitenciales y antífonas bíblicas, mientras se cantan, principalmente, la creación física y simbólica de la amada, sus cualidades y su pasión; el gozo sensual y erótico; la vital compañía, la convivencia y la salvación gracias al amor íntimo y cósmico; así como también el alejamiento de la amada, la separación, la confesión, el desgarrro, la soledad y la nostalgia¹⁹. En los trece poemas conviven la angustiante noche trágica del devenir temporal, la noche de la intimidad y del reposo en la amada y con ella, así como la noche mística. Nunca se desiste de ligar tales noches a verdades intuitivas, la contemplación de los ambientes naturales y urbanos. Pese a todo, el miedo es superado gracias al amor de “Julieta”. Estructuralmente, se apuesta por poemas extensos, en los que también pueden escucharse ecos intertextuales de Rafael Alberti, Luis Cernuda y Neruda.

La *Enciclopedia de maravillas* (1995) no es una enciclopedia tradicional. Es la primera escrita completamente en poesía en el mundo. Por su perspectiva, forma y contenido supera el enciclopedismo francés del siglo XVIII y la filosofía occidental, al proponer una dialéctica poética y subjetiva de la verdad, el mundo y la experiencia intuitiva de lo sagrado. Sus 1935 poemas publicados en cuatro tomos (335 en el I, 333 en el II, 335 en el III y 932 en el IV) ofrecen un nicho literario donde se funden, cuantitativa y cualitativamente,

19 Charpentier, J. (24 de abril de 1994). Los nocturnos de Julieta. *La Nación*, 2-3D.

la perspectiva literaria trascendentalista y una diversidad temática y estilística. La *Enciclopedia de maravillas* intenta consolidar una realidad trascendental de los seres, objetos, acciones, sentimientos y materialidades cotidianos, entre otros, desde una perspectiva poética como configuración de un cosmos en donde todo forma parte de una hierofanía revelativa de lo trascendental, que va más allá de una perspectiva racionalista de las realidades sensoriales y conceptuales humanas. Este tratamiento trascendental de los objetos cotidianos no es exclusivo de este poemario: ya había sido trabajado en *Sonetos laborales* y *Sonetos cotidianos*. Aun así, en el panorama de la poesía latinoamericana del siglo XX, Albán es quien lleva el afán de Neruda de poetizar en sus *Odas elementales* las cosas del mundo desde la a hasta la z, hasta un nivel más claramente enciclopédico, pero –a diferencia de Neruda– integrado con verdades metafísicas, cósmicas y místicas de mayor complejidad subjetiva, asociadas con las vivencias de lo sagrado, los mitos y los arquetipos. La mayoría de los poemas de la *Enciclopedia de maravillas* está dirigida a ser parte de un fin de mundo de los valores y las perspectivas materialistas, fenoménicas de la realidad profana y circunstancialidades cotidianas, justamente porque ella abre de nuevo la permanencia e inmanencia de un sistema de valores éticos y metafísicos, los cuales enriquecen y transforman estética y filosóficamente las tragedias, los sueños, las vivencias, los entes o las palabras dentro de las estructuras profundas de los arquetipos y mitos, la imaginación simbólica y creadora. Así, la *Enciclopedia de maravillas* constituye una especie de mística moderna y una ética distinta, dado que su escala de valores no pertenece a la axiología de las sociedades contemporáneas sumergidas en el facilismo inmediato y materialista. La *Enciclopedia de maravillas* manifiesta un suprarrealismo: una expresión de lo heterogéneo sagrado a través de motivos animales, vegetales y otros, asociados tanto con fenómenos y manifestaciones naturales; así como con instrumentos cotidianos, acciones concretas; seres divinos, mitológicos y humanos; e inclusive conceptos, entre otros. Para el sujeto lírico, en cuanto *homo religiosus*, tales motivos le permiten ahondar en el misterio tremendo y

fascinante de lo sagrado, y establecer un diálogo con la divinidad y una rememoración de lo numinoso en su manifestación cósmica y microcósmica, mediante intervenciones simbólicas y el lenguaje poético. La *Enciclopedia de maravillas* viene a sintetizar, pues, la madurez poética de Albán y a concretar su mayor proyecto lírico²⁰.

Etapas de posmadurez reflexiva

Esta es una etapa de mayor reflexión, donde la poesía albaniana evidencia un mayor virtuosismo expresivo, apuesta por la sencillez profunda del lenguaje poético, pero no por esto pierde la compleja densidad revelativa que caracteriza a Albán. Por un lado, se continúa la perspectiva de la *Enciclopedia de maravillas* y se la amplía, aunque se advierte un tono distinto respecto de los tres tomos anteriores. El trabajo retórico y la fuerza expresiva cada vez son más contundentes y ágiles al construir la ambientalidad, el desarrollo trascendental de la cotidianidad y el efecto de mismidad del lector en el poema. Por otra parte, se componen textos breves para la mayoría de poemarios de esta fase. Los temas recurrentes son la confesionalidad ante la vida, el amor, el arrepentimiento, la pérdida de seres queridos. El paso del tiempo atenúa el presentimiento y la percepción de la muerte, el destino manifiesto y el cumplimiento con el destino como poeta, hombre, padre, hijo, maestro, amigo, amante o esposo. La retrospección devela simultáneamente gratificación e insatisfacción por lo vivido. Y aunque se canta también sobre la soledad, la reclusión, el abandono, la ausencia y la incomprensión, el amor y el erotismo son las fuerzas mayores que posibilitan y garantizan aún la salvación de la existencia.

Frente a la extensión y complejidad de los poemas de la *Enciclopedia de maravillas*, se apuesta por la síntesis y brevedad del instante epifánico en *El libro de los sabios que nunca han existido* (2004). Este se divide en tres partes. La primera, “Pensar la luz”, contiene 636

20 Ver Campos (2013) y Campos (2015).

pensamientos sobre la cotidianidad, la existencia, el amor, la poesía, el lenguaje, el feminismo, los fanatismos religiosos, la divinidad. Estos pensamientos adquieren la forma de aforismos, apotegmas, proverbios, frases humorísticas e irónicas, metáforas que intentan recrear lugares comunes, imágenes paisajísticas, creacionistas y ultraístas. La segunda parte, “Contar silencios”, abarca 46 parábolas. Es la primera vez que Albán emplea la prosa poética para expresar verdades trascendentales. Estas parábolas, en ocasiones, parecen constituir microrrelatos, por su brevedad, narratividad, instantaneidad, elipsis, ludismo y efectos sorprendente-revelativos. Ameritarían un estudio novedoso. La tercera parte, “La llama inmóvil”, comprende 87 haikús. Es, igualmente, la primera vez que Albán trabaja este género poético. Con *El libro de los sabios que nunca han existido*, se exploran otros registros retóricos y formales, quizás con el fin de experimentar la hibridez de su práctica poética de madurez con géneros sintéticos y narrativos y, así, acercarse a un público posmoderno menos familiarizado con la complejidad del lenguaje poético.

En el título *El peor de los pecados* (2006) resuenan los versos de Jorge Luis Borges: “He cometido el peor de los pecados/ que un hombre puede cometer. No he sido/ feliz”; en los cuales, a su vez, se escucha a Teresa de Jesús: “He cometido el peor de los pecados, quise ser feliz”. Tal y como lo advierten estas relaciones intertextuales, el sujeto lírico de estos 60 poemas expresa su amor y su desgarró, su erotismo y soledad, su encierro y el abandono de la amada, la mentira y la farsa de la vida y el amor, el reclamo del espacio, la identidad y la voz propios. De ahí que en este poemario se intensifiquen como no en otras ocasiones las figuras patéticas: exclamaciones, interrogaciones, apóstrofes, optaciones por deseo vehemente, súplica o imprecación. El sujeto lírico canta desesperadamente su infelicidad amorosa y existencial.

En 2007, Albán y Julieta Dobles publicaron un doble poemario: *Ciento diez pensamientos y un poema para Camila y Cartas a Camila*, respectivamente. Uno abarca desde una portada hacia el centro; igualmente el otro. Esta coedición tuvo también un doble propósito:

primero, poetizar la vida, el dolor y la muerte de su nieta Camila Albán Morera (2005-2011) y la dramática experiencia familiar; segundo, recaudar fondos económicos para colaborar con su salud y tratamientos médicos. Camila nació con atresia biliar. Físicamente frágil, resistió hasta los dos años, cuando tuvo la oportunidad de conseguir un trasplante de hígado en agosto de 2007. Su lenta recuperación postoperatoria implicó una lucha individual, familiar y emocional hasta el día de su fallecimiento.

Eros aeternus (2010) es también una coedición que festeja el erotismo, la convivencia, la necesidad de la amada para sobrellevar la cotidianidad, así como la soledad y la incertidumbre que amenazan a veces en el interior del ser y de la relación.

Prácticamente desconocido por la crítica literaria y lectores, Albán publica *Trece nocturnos para desnudarte* (2015) en Valladolid, España. De nuevo incursiona en el género del nocturno, pero esta vez no hay noche angustiante alguna: únicamente noches íntimas, eróticas, místicas; vitales. Parcelariamente, se aborda el cuerpo de la amada, con un reiterado ritmo ascendente y descendente, hasta alcanzar globalmente su ser. El sujeto lírico reposa en algunas partes del cuerpo amado (cabello, frente, ojos, boca, senos, vientre, piernas), donde intuye y contempla las fuerzas arquetípicas que llevan al ser a amar a otro y vencer así la muerte. En algunos versos, incluso, resueñan ecos de mitos antropogónicos indoamericanos.

El último poemario que Albán publicó en vida, gracias a Casa de Poesía y la Editorial de la Universidad de Costa Rica en el 18° Festival Internacional de Poesía Costa Rica, está dedicado a su esposa Sol Salas: *55 asombros de Sol* (2019). Ella fue su último y gran amor, por ende, su redentora. El poemario nace en la más dolorosa y desesperante hospitalización de Albán tras un quebranto significativo de salud. Sol, metáfora del cielo como la llama el hablante lírico al pronunciar su nombre, es quien lo fortalece, lo protege, lo sostiene cuando siente que ya es el momento de morir. Sin embargo, la presencia, los besos, la atención de la amada lo mantienen siempre

admirando y contemplando el universo. Es innegable a estas alturas: “el reconocimiento del misterio y de la grandeza del ser humano y de toda realidad”²¹ es la marca por excelencia de la poesía albaniana y así lo fue hasta el final. Por eso, consciente de esto y como acto del mayor y verdadero amor, el sujeto lírico sigue asido a la mano de Sol, la cual es “también la mano de Dios”²². Cada poema, en suma, es testimonio del amor más sincero, desinteresado y correspondido; de la vitalidad devuelta, de la búsqueda de perpetuidad²³ y del asombro constante en la poesía y por ella.

Otros poemas

Anteriormente se anunció que en otro momento se recopilarían otros textos publicados e inéditos de Albán. Sin embargo, se aprovecha esta antología para recuperar tres poemas que patentizan, además del ya comentado interés por denunciar las injusticias humanas, otros dos compromisos políticos de Albán. En primer lugar, todos los firmantes del *Manifiesto trascendentalista* proporcionan una muestra de su poesía, a fin de ilustrar cómo concretizan en su producción la perspectiva y los principios estéticos del movimiento que pregonan. Albán incluye diez poemas nuevos, de los cuales seis –compuestos entre 1975 y 1977²⁴– únicamente se encuentran en esa antología; mientras que retoma cuatro poemas –escritos entre 1973 y 1974– que luego, como se dijo, publicará en *Vocear la luz*. En esta decena de textos retoma aspectos formales y temáticos de la etapa inicial, con el propósito de dar a conocer estilo y línea de pensamiento artístico, y presenta al mismo tiempo, de algún modo, una evolución y un vínculo con sus comienzos

21 Rojas, M. (2022). *Oda a la gratitud por el amor y la vida: 55 asombros de Sol*. Editorial Siempreviva, p. 3.

22 Rojas (2002, p. 4).

23 Rojas (2022).

24 Albán los ordena por año de producción, desde el más reciente hasta los más antiguos: “Los nacimientos” (1977), “Vallejo está muriendo” (1976), “Hermana siempre” (1976), “Caminando la ausencia” (1976), “Alguien pasa” (1975) y “Crónica del viento” (1975).

literarios. Así las cosas, “Vallejo está muriendo” ejemplifica, dentro de la etapa de transición, una vez más, el compromiso por las víctimas y migrantes latinoamericanos.

En segundo lugar, “Campanas en la sangre (El SIDA)”, publicado Nueva York en 1995 en la antología de Carlos Rodríguez Matos: *Poesída*, canta desde una postura humanista y con un estilo neobarroco la empatía, la compasión y el amor como claves para un proyecto humanitario en el tiempo del VIH y el sida. Este texto es tan desconocido como otros varios. Constituye un contradiscurso, cuyo lenguaje poético promueve un proceso de sanación alquímica de los sujetos que reproducen el pensamiento y el discurso del *habitus sidafóbico*. Dicho poema, por eso, neutraliza prejuicios, estigmas y sesgos culturales con respecto al VIH, el sida y la muerte; eufemiza simbolismos negativos asociados a la sexualidad, la identidad de género y el erotismo de los sujetos VIH-positivos; declara moralmente la generalización e indeterminación sobre el VIH; invita a comprender impasiblemente el VIH y el sida. Este poema de madurez, por tanto, da cuenta del compromiso de Albán por defender a quienes más han sido discriminados y violentados por los discursos médicos, religioso y moral.

En tercer lugar, como muestra de la etapa de posmadurez reflexiva, se recoge “El homosexual”. Fue publicado como uno de los prólogos de *Varonaria* (2012), poemario de Ronald Campos. En este poema albaniano, el sujeto lírico defiende y valida las múltiples opciones y formas de amar y vivir los erotismos. Cada persona, cada amante es, sin importar su identidad de género u orientación sexual, una verdad y la admisión de estas diferentes verdades implica el (re)conocimiento de que el amor y los erotismos son diversos y libres, y no deben ser estigmatizados, discriminados, censurados ni violentados. Así, el sujeto lírico se enfrenta a los discursos decimonónicos que crearon la categoría e identidad inferiorizada del homosexual y rescata el carácter ancestral de las prácticas intermasculinas por las que libre y ritualmente dos hombres o dos mujeres se purifican y regeneran gracias a la pasión, la intensidad y el placer de su homoerotismo,

porque en este no solo encuentran el gozo carnal, sino también la ascesis espiritual. Con este poema, Albán se compromete con la defensa de los derechos de las poblaciones LGBTIQ+.

Finalmente, se aprovecha para publicar seis poemas: uno de 1964 y cinco inéditos. Se trata de poemas circunstanciales u homenajes para algunas de las personas que estuvieron junto a Albán en los últimos años de su vida y con quienes convivió; de quienes recibió atención, afecto, comprensión y ayuda; con quienes intercambió, hasta el final, poesía, fidelidad y gratitud.

La piedra de todo lo azul

Así pues, quedan trazados algunos puntos de partida para múltiples lecturas y significados de lo cotidiano y trascendental, lo concreto y lo metafísico, lo humano y lo numinoso, lo íntimo y lo social, lo primigenio y lo futuro, los oxímoros y el Uno, los silencios y las voces, lo fugaz y lo eterno, la desolación y el amor; todo junto en un ordenamiento estético del cosmos; todo, transparencia a transparencia, creado y entregado con lo azul –símbolo redundante en esta amplia obra–, la ensoñación, el ludismo, la revelación, la complicidad con el lector, con el ser humano, sobre el altar interminable de la poesía trascendentalista de Albán.

La diversidad de poemas aquí antologizados pretende dar cuenta de ello, en los niveles temático, formal e ideológico. Por eso, la representatividad de estos textos traza el camino de la literariedad albaniana, trabajada durante 61 años desde la perspectiva trascendentalista y recibida por el público lector y crítico de esa manera. Los poemas ejemplificarán cada una de las etapas de producción. Si bien algunos canónicos o conocidos aparecerán, se da espacio a otros poemas menos populares que amplían el valor estético, político y ético del imaginario albaniano. De ahí que los criterios de selección hayan sido por un mérito atribuido, lo demostrativo de cada etapa, lo satisfactorio ante una revisión panorámica y, por qué

no, también lo antojadizo, el valor filial o casual; e incluso el hecho de que fueran algunos de los poemas preferidos de Laureano y que le habría gustado compartir con ustedes ahora.

Los lectores que se entreguen a la experiencia estética de la poesía albaniana y logren atravesarla serán premiados –parafraseando a una de mis maestras, la Dra. María Amoretti– “con el secreto del misterio creador”²⁵, porque además de emocionarse, asombrarse o verse seducida o persuadida por algún poema cada texto los llevará a vivir la potencia del sueño, del acto creativo, en ellos mismos. Los llevará a ser parte del movimiento de la imaginación a través de imágenes nuevas y radiales, geminadas y redundantes (poesía-ourobóros), o incluso neologismos. Al final, serán capaces de identificar y encontrarse en las imágenes y símbolos nucleares de la poesía albaniana.

Ojalá esta antología, a través de sus 188 poemas, mantenga viva y sirva como incitación para revisar desde mayores ángulos, desde inquietudes más que prejuicios, una de las producciones cumbres de la poesía no solo costarricense, sino latinoamericana o universal, de acuerdo con la Dra. Peggy von Mayer²⁶. Porque sí, hay que afirmarlo categóricamente y sin temor: Costa Rica le ha dado a la poesía en lengua española no una, sino dos cimas irrefutables: Eunice Odio, de quien en otro libro hablaré, y Laureano Albán, a quien dedico, *in memoriam*, esta antología.

Ronald Campos López

San José, enero, 2023

25 Amoretti, M. (2023). Eunice o la palabra derramada. En Campos, R. y Viquez, A. (Eds.), *Centenario de fuego: nuevas aproximaciones a la producción poética de Eunice Odio en conmemoración de su natalicio*. EUCR.

26 Según Von Mayer (1':22-1':36), América Latina tiene tres cumbres en la poesía: Rubén Darío, Pablo Neruda y Laureano Albán. Editorial UCR. (5 de diciembre de 2020). *Diálogos en torno a la obra de Laureano Albán con Peggy Von Mayer y Ronald Campos autor* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=O-FMjXiWZKio>

POEMAS EN CRUZ
(1961)



Y... EL HOMBRE CREÓ A DIOS

Y el hombre tomó un poco de barro
y moldeó un ser
a imagen y semejanza de nadie.
Con un poco de su dolor
le dio la vida.
Y lo dejó llenando la noche
de paisajes.

Porque el hombre necesitaba
sentirse amado.
Porque el hombre necesitaba
sentirse castigado.
Necesitaba sentir algo más grande
que su dolor de siglos.
Necesitaba algo más triste
que su sangre suicida.

Y aquel ser sin forma,
sin carne,
pero moldeado con la carne del mundo,
gritó lleno de siglo al sentirse divino.
Se metió entre las piedras
con miedo de la noche.
Con miedo de aquel cuerpo
que nunca había sentido.
Y aquel Dios tuvo miedo
del Dios que nunca fue construido.

DESPUÉS DE MUERTO

Empezar a querer después de muerto.
Después de haber caído con la tierra
tener un sueño entre los ojos secos.

Empezar a querer cuando la tierra
mordisqueee los huesos y el recuerdo.
Y sentirnos de pronto como Lázaro
resucitando entre las venas rotas.

Empezar a querer,
a ser paisaje y recuerdo
de tierra entre la tierra,
levantar las falanges blanquecinas
y apretar corazones esqueléticos.

Empezar a querer después de muerto,
sentir como en las cuencas se levanta
una esperanza de gusanos gruesos.

Empezar a querer después de muertos,
con un grito que arranque desde el hueso!

EL MUERTO AMERICANO

Yo soy el muerto americano.
De espaldas sobre mi patria grande
que besa el Norte y el Sur
con rapidez de hombre enamorado.
Aquí estoy, con un puñal de bronce
entre los omoplatos,
presintiendo el grito del mañana,
la herida que esta América
abrirá en las espaldas del mundo.

La canción redonda de la luna
traspasa los terrones que rodean mi tumba,
y golpea el frenesí africano
las fibras de mi cuerpo en descomposición.
Estafando estos terrones negros,
he venido a parar al seno de mi patria adolescente.

América, mi grito de fusil retorcido
va uniendo tus banderas en un hato de sangre.
América, carga de piedras y acero.
Hija primera, predilecta,
de tus muertos sin esculpir en bronce,
yo soy el muerto americano,
americano muerto
abonado en esta tierra:
el muerto americano que nutre las cosechas.

PADRENUESTRO

Padre Nuestro, mis hijos y todos
los que antes rezaban,
te piden Señor, que regreses;
que no sientas miedo
por estos cadáveres largos
que cruzan la calle de enfrente.

Padre Nuestro, tu nombre se pierde
y a veces se llena de cosas
que ya no son nuestras.
¡Queremos que vengas, queremos
que reces con todos nosotros!

Mira todos los ojos que te buscan
en medio de las calles y los caños,
y no escondas tu miedo en el convento
donde tu vino borra los pecados.

Mira de frente estas casas sucias
y levanta a los niños de la anemia,
y levanta estos techos que te llaman,
y levanta a estos pobres que no rezan!

No tenemos ya pan al consagrarte
ni más vino que el ruido de las lluvias.
¡Repíte tu Calvario, mas no en montes!
Repítelo en las venas azulosas
de todos estos niños que se mueren.

No nos huyas Señor, que todo el mundo
está llorando en cruz por otro Cristo.
No nos digas que mucho caminaste
para poder llegar a tu calvario.

No nos digas que tienes en los ojos
también ese rencor por ser suicida.

Padre Nuestro que estás en los cielos,
en la tierra, en el mar,
o entre los huesos,
haz un nuevo Belén en cada hombre,
repite tu martirio en cada idea,
y renueva tu historia entre las venas,
que estos Lázaros quieren levantarse!

POEMA

No habrá aves que crucen tus
lagunas,
 amor...
 en esta noche de los muertos.

Tú estarás sobre mi alma con tu grito,
tu pecado y tu sangre en mi recuerdo.

No habrá nadie que sepa
bendecirte,
 amor...
 serás la noche más intensa.

Mi cansancio se irá sobre otras olas,
sobre otro mar de sangre más cobarde.

Estarás a mis pies y estaré lejos,
dueño de aquella sombra que no existe.
Ya no sabrás amar, porque el pecado
será mucho más grande que tu risa.

Ya no habrá quién calce tus sandalias
viejas y agujereadas por la noche.
Tu pie será en la tierra la pregunta,
la única pregunta de los muertos.

No habrá risa en tus pájaros,
entonces,
 amor...
 serás tan sólo
la vieja complacencia de morir.

Esta es una
muestra del libro
en la que se despliega
un número limitado de páginas.

Adquiera el libro completo en la
Librería UCR Virtual.

LIBRERÍA
UCR

VIRTUAL

ACERCA DEL AUTOR

Laureano Albán (Santa Cruz de Turrialba, 1942-San José, 2022) es una de las voces poéticas costarricenses reconocidas nacional e internacionalmente. Cofundador del Grupo de Poetas Turrialbeños, del Círculo de Poetas Costarricenses; coautor del *Manifiesto trascendentalista*; promotor literario y editor, profesor, diplomático, miembro de número de la Academia Costarricense de la Lengua. Autor de 27 poemarios; ganador de premios prestigiosos como el Adonáis, el Nacional de Poesía Aquileo J. Echeverría, el de Cultura Hispánica, el Hispanoamericano de Literatura Juan Ramón Jiménez, el Bienal de Poesía de León, el Internacional de Poesía Religiosa de Burgos, el Magón, entre otros. Su poesía es una de las más significativas en la historia literaria de la segunda mitad del siglo XX y principios del XXI de Costa Rica, América Latina y el mundo.

ACERCA DEL EDITOR

Ronald Campos López ha estudiado la poesía de Laureano Albán a través de libros como: *Renombrando el universo: la permanencia de lo sagrado en la Enciclopedia de maravillas de Laureano Albán* (2019), *El pensamiento cabalístico en Todas las piedras del muro de Laureano Albán* (2020), *La herencia hispano-musulmana en Érase una vez al-Ándalus de Laureano Albán* (2020) y *El cubo de la hispanidad: poesía de Laureano Albán* (en imprenta).

Corrección filológica: *Jéssica López V.* • Revisión de pruebas: *Ariana Alpízar L.*
Diseño de contenido y diagramación: *Everlyn Sanabria R.* • Diseño de portada: *Boris Valverde G.*
Ilustración de portada: Istockphoto, ID de la fotografía: 157478495, título: Barcos de pesca.
Control de calidad: *Grettel Calderón A.*

Editorial UCR es miembro del Sistema Editorial Universitario Centroamericano (SEUCA),
perteneciente al Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA).

Impreso bajo demanda en la Sección de Impresión del SIEDIN.
Octubre, 2023.

Con esta antología, se desea mantener viva, mediante la invitación a la relectura, una de las producciones cumbres de la literatura costarricense, latinoamericana y universal: la poesía de Laureano Albán (1942-2022), forjada durante 61 años desde la perspectiva trascendentalista, con miras a proponer una imaginación creadora, donde lo cotidiano y trascendental, lo concreto y lo metafísico, lo humano y lo numinoso, lo íntimo y lo social, lo primigenio y lo futuro, los oxímoros y el Uno, los silencios y las voces, lo fugaz y lo eterno, la desolación y el amor se unen para vivir, reordenar y renombrar estéticamente el cosmos.